

¿Por qué tenéis la tristeza
que os consume y os marchita?
¿De qué sufrís?

CURIANITA SILVIA.

¡Ay abuela!
¿No tuvisteis corazón
cuando joven? Si os dijera
que soy toda un corazón...

DOÑA CURIANA. (*En un arranque de indignación.*)

Aquí sois todos poetas
y mientras pensáis en eso
descuidáis vuestras haciendas,
tenéis vuestras casas sucias
y sois unas deshonestas
que dormís fuera de casa,
sabe Dios con quién.

CURIANITA SILVIA

Paciencia
necesito para oírta.
Me insultáis.

DOÑA CURIANA.

No es que yo quiera
insultarte, niña Silvia.
Es que me da mucha pena
verte triste y desolada
tan sin causa.

CURIANITA SILVIA.

Causa cierra
tienen estos mis pesares.

DOÑA CURIANA. (*Cariñosa.*)
¿Puedo aliviárvelos, nena?

CURIANITA SILVIA.

Mis pesares son tan hondos
como la laguna aquella.

(*Con angustia.*)

¿Dónde está el agua
tranquila y fresca
que calme
mi sed inquieta?

DOÑA CURIANA. (*Asustada.*)

Silvia, calmaos, por favor;
sed juiciosa y sed serena.

CURIANITA SILVIA. (*Solitando la margarita en el suelo.*)

¿Por qué sendero
de la pradera
me iré a otro mundo
donde me quieran?

DOÑA CURIANA. (*Energica.*)

Esto es imposible, Silvia.
Os volvéis loca.

CURIANITA SILVIA.

Me queda
mucho tiempo que llorar.
Yo me enterraré en la arena
a ver si un amante bueno
con su amor me desenterra.

¿Por qué tenéis la tristeza
que os consume y os marchita?
¿De qué sufrís?

CURIANITA SILVIA.

¡Ay abuela!

¿No tuvisteis corazón
cuando joven? Si os dijera
que soy toda un corazón...

DOÑA CURIANA (*En un arranque de indignación.*)

Aquí sois todos poetas
y mientras pensáis en eso
descuidáis vuestras haciendas,
tenéis vuestras casas sucias
y sois unas deshonestas
que dormís fuera de casa,
sabe Dios con quién.

CURIANITA SILVIA

Paciencia

necesito para oírta.
Me insultáis.

DOÑA CURIANA.

No es que yo quiera
insultarte, niña Silvia.
Es que me da mucha pena
verte triste y desolada
tan sin causa.

CURIANITA SILVIA.

Causa cierta
tienen estos mis pesares.

DOÑA CURIANA. (*Cariñosa.*)

¿Puedo aliviártelos, nena?

CURIANITA SILVIA.

Mis pesares son tan hondos
como la laguna aquella.

(*con amargura.*)

¿Dónde está el agua
tranquila y fresca
que calme
mi sed inquieta?

DOÑA CURIANA. (*Asustada.*)

Silvia, calmaos, por favor:
sed juiciosa y sed serena.

CURIANITA SILVIA. (*Soltando la margarita en el suelo.*)

¿Por qué sendero
de la pradera
me iré a otro mundo
donde me quieran?

DOÑA CURIANA. (*Energica.*)

Esto es imposible, Silvia.
Os volvéis loca.

CURIANITA SILVIA.

Me queda
mucho tiempo que llorar.
Yo me enterraré en la arena
a ver si un amante bueno
con su amor me desentierra.